

DIARIO DE ACONTECIMIENTOS REFERENTES A ESPAÑA

(Enero-marzo 1983)

Por MARIA DOLORES SERRANO PADILLA

2 enero.—ENTREVISTA GONZALEZ-KREISKY. — El canciller austriaco, señor Bruno Kreisky, ha invitado oficialmente al presidente de Gobierno, don Felipe González, a visitar Austria, según ha manifestado el propio canciller, tras despedir a don Felipe González en su residencia de costa en Blanes.

El presidente del Gobierno había llegado a Mallorca a la una de la tarde para almorzar con el señor Kreisky en la residencia que este último tiene en una urbanización de la isla balear. A su llegada don Felipe González fue recibido, en la base aérea de Palma, por las autoridades locales, civiles y militares y miembros del PSOE.

El presidente del Gobierno salió con destino a Madrid a las cuatro y media de la tarde en un Mystere de la Subsecretaría de Aviación Civil, acompañado por su secretario, don Julio Feo.

Don Felipe González no hizo declaraciones sobre lo tratado en la entrevista con el dirigente austriaco y calificó el encuentro como «una conversación de viejos amigos» y comentó que ha sido una reunión «muy cordial» en la que se ha dado un repaso a la situación internacional.

Por su parte, el señor Kreisky declaró a la Prensa que ha invitado a don Felipe González a visitar Austria y que la fecha de este viaje oficial se establecerá por vías diplomáticas. Se refirió asimismo a que en la conversación se comentaron los «problemas internacionales de actualidad, el problema del desarme y los problemas económicos», así como las relaciones entre España y Austria. Como se sabe, tanto el señor González como el señor Kreisky son vicepresidentes de la Internacional Socialista, dirigida por el jefe del Partido Socialdemócrata alemán, señor Brandt.

El secretario de don Felipe González aseguró que la entrevista no tenía ninguna relación con la que el señor Kreisky había celebrado, hace unos días, con el jefe de la Organización para la Liberación de Palestina, señor Arafat.

7 enero.—DECLARACIONES DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES. En declaraciones concedidas a Radio Nacional de España, el ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando Morán, afirma, entre otras cosas: «Las relaciones bilaterales entre España y Francia tropiezan con las dificultades de todos

conocidas. Por una parte, la integración en la Comunidad Económica Europea; por otra, los incidentes con las mercancías españolas. Ahora—agrega, sin embargo, el señor Morán— hay aspectos positivos, como son las relaciones para el comercio español, en superávit, y las culturales.»

Respecto a las intenciones de buena voluntad por ambas partes con vistas a erradicar el terrorismo, el ministro español declara: «Estamos en un momento más que de reflexión, porque ésta ya está hecha, en el de buscar los instrumentos para una cooperación mayor, pero siguen existiendo dificultades, acrecentadas en este momento por los problemas internos de la Comunidad para la integración española, como son el tema pesquero, que tanto nos afecta y nos lesiona. No obstante, nuestras relaciones se encuentran en un estado de mejora, pasando por una situación previa de clarificación. En cuanto a las relaciones de coordinación en política internacional, la verdad es que en los últimos años se llevaban poco. Yo creo que hay un amplio campo de cooperación entre Francia y España. Vamos a encontrar la manera de coordinar nuestros intereses con los intereses franceses.»

Por último, al referirse al próximo viaje de don Felipe González al país vecino y su encuentro con el presidente Mitterrand, don Fernando Morán dijo que no se trata de un viaje de Estado, sino que debe enmarcarse en el ámbito de la Internacional Socialista. «Pero van a tener una entrevista donde se abordarán todos los temas», añadió el ministro de Asuntos Exteriores.

9 enero.—VISITA DEL MINISTRO IRANI DE ASUNTOS EXTERIORES.—

El ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando Morán, se entrevistó con su colega de Irán, señor Ali Akbar Velayati, aprovechando la escala técnica que éste efectuó en Madrid de paso hacia Nicaragua, donde asistirá a la Conferencia de Países No Alineados. Por la tarde dio una rueda de Prensa.

El señor Velayati dijo que había tratado con el señor Morán de «la necesidad de que los iraníes que viajen a España deberán poseer un visado, con la finalidad de controlar la llegada de refugiados a España que no cuentan con medios de vida y plantean problemas al Estado español». El señor Velayati no admitió esa calificación de «refugiados» para los iraníes que están en España, luego de salir ilegalmente de su país, diciendo que se trata de «personas que no se adaptan a las costumbres de la revolución, lo que entendemos y es lógico después de cualquier revolución». Muchos de ellos son, en opinión del ministro iraní, traficantes y terroristas.

Restó importancia el señor Velayati al asunto del cargamento de armas, que fue retenido en Barajas hace un mes y que iba destinado a Teherán, indicando que «fue un malentendido provocado por la falta de documentos, pero va a resolverse pronto». Echó las culpas de que no se especificara el tipo de cargamento a la empresa que las mandaba, puesto que su Gobierno no tenía interés en ocultar nada, toda vez que el tráfico era perfectamente legal y que iban destinadas a las Fuerzas del Orden de su país.

Sobre las relaciones entre España e Irán indicó que eran buenas y que debían estrecharse aún más, pese a que haya terceros países descontentos por esas buenas relaciones.

DECLARACIONES DEL MINISTRO MORAN.—El ministro español de Asuntos Exteriores, don Fernando Morán, que viaja a París—junto con el titular de Economía y Comercio, don Miguel Boyer, y los secretarios de Estado de

Comercio, don Luis Velasco, y de Relaciones con la CEE, don Manuel Marín—para mantener importantes contactos con el Gobierno Mitterrand, ha declarado a la agencia France Presse que Francia «sigue siendo el principal interlocutor de España en Europa».

El señor Morán afirma también: «Ha llegado el momento de relanzar las relaciones entre los dos países, y los puntos de fricción que subsisten no deben distraernos de una necesaria visión global de estas relaciones, facilitadas por el "lenguaje común" de los socialistas.»

El señor Morán se felicita por la «creciente colaboración» de las autoridades francesas en el campo de la lucha antiterrorista, y se muestra convencido de que la adhesión de España al Mercado Común servirá «a largo plazo» a los intereses de Francia. Al propio tiempo, el señor Morán formula el deseo de que los contactos ministeriales franco-españoles se conviertan en algo periódico.

Al referirse al contenido de las conversaciones que mantendrá con su colega francés, señor Claude Cheysson, el ministro de Asuntos Exteriores dice: «Desde el punto de vista español, los temas prioritarios serán los siguientes: primeramente, un análisis de nuestras relaciones bilaterales, seguido de una exploración de las formas posibles de cooperación económica e industrial; las grandes cuestiones relativas a la posición actual de España en la Alianza Atlántica; la coordinación posible de nuestras políticas exteriores en Europa, en el Magreb y en América Latina. Y también, sin duda alguna, el estado de nuestra negociación para adherirnos a la Comunidad Económica Europea.»

Preguntado sobre el papel que puede desempeñar Francia en el proceso de integración español en la CEE, el señor Morán reconoce que ese papel puede ser «muy importante». Y en cuanto a las dificultades, agrega: «Evidentemente, un sector determinado de la economía francesa puede sentirse amenazado por el sector español correspondiente. Pero no es menos evidente que el balance global es muy favorable a Francia, a su industria e incluso a algunos sectores de su agricultura; los productos lácteos, por ejemplo. De manera que, una vez identificadas las dificultades, y siempre a condición de que existe esa visión global de los intereses a largo plazo, yo espero que Francia sea un factor muy positivo y satisfactorio de la integración de España en la Comunidad.»

10 enero.—EL SEÑOR MORAN EN PARIS.—El ministro español de Asuntos Exteriores, don Fernando Morán, y el de Economía y Hacienda, don Miguel Boyer, han iniciado sus conversaciones en París. Les acompañan los secretarios de Estado para el Comercio y para las Relaciones con las Comunidades Europeas, señores Velasco y Marín, respectivamente, y el director de la OID, señor Schwartz.

El ministro francés de Relaciones Exteriores, señor Cheysson, ofreció una cena a su homólogo español, a la que asistió también el ministro Boyer.

11 enero.—TERMINAN LAS CONVERSACIONES HISPANO-FRANCESAS.—Con una conferencia de Prensa conjunta —que han celebrado los ministros Morán y Creysson en el Quai d'Orsay— ha terminado la visita a París de los ministros de Asuntos Exteriores y Economía y Hacienda. A la conferencia asistieron también los ministros franceses de Economía, Delors, y Asuntos Europeos, Chandernagor, y el ministro español Boyer.

El ministro Morán afirmó: «Yo me había propuesto como preferencia inicial establecer con Francia una colaboración franca, amistosa y profunda... No se puede entender una Europa sin Francia, pero tampoco sin España. Hemos descubierto —prosiguió— que existen muchas coincidencias y que los dos países pueden hacer muchas cosas en común en muchas partes del mundo, y de modo particular en Iberoamérica, donde España tiene influencia más que poder, y Francia tiene una influencia ideológica y cultural.» Acuerdo total en la consideración de sus políticas sobre el ámbito mediterráneo, el mundo árabe y, particularmente, el Próximo Oriente. «Ni Francia ni España simplifican la visión mundial y consideran que las relaciones entre el Norte y el Sur son significativas y no pueden ser reducidas por la existencia de confrontaciones en otro sentido. Ambos países tienen los mismos ideales de que el orden jurídico esté por encima de los factores de fuerza y tienen el mismo deseo de que los organismos internacionales se desarrollen y den el fruto que deben y pretenden establecer un orden económico internacional más justo y más fluido.»

El acuerdo ha sido absoluto al considerarse el tema de la Alianza Atlántica. «Somos miembros de la Alianza Atlántica —dijo el ministro español— y consideramos que este año es crucial para esta Alianza, y al mismo tiempo que mostrar su solidaridad desean mantener un grado de autonomía que les permita obrar en favor de la paz y de la estabilidad.» Esta coincidencia de puntos de vista se mantuvo también al abordarse el tema europeo. «Creo que ambas partes se inspiran de un mismo principio: hacer de España un factor positivo dentro de la comunidad para renovar el impulso de esta comunidad hacia una Europa política y hacia un sistema de mejor organización de la comunidad económica.»

Por su parte, el ministro francés de Relaciones Exteriores dijo: «De modo inmediato encontramos un acuerdo sobre los grandes principios que inspiran nuestras políticas.» Cheysson afirmó: «Lo que más me ha impresionado en nuestras conversaciones es la existencia de una ambición común sobre la construcción europea, sobre la expresión de nuestros pueblos en el Mediterráneo y sobre el modo de concebir la alianza sin menoscabar la independencia, así como sobre el modo de juzgar nuestra amistad con los países árabes y de todo el Próximo Oriente, de Iberoamérica, por todos los países del Sur y, en suma, por todos los débiles.» «Nuestra ambición común es considerable —afirmó el ministro francés— y va más allá de nuestras diferencias o de nuestros conflictos. Nuestra ambición común es incomparable.»

19 enero.—GESTIONES PARA LIBERAR A UNA ESPAÑOLA.—La española María Magdalena Monteverde Ascanio y Michel Glenn Ernest, capturados el pasado 11 de enero acusados de haber asesinado el 6 de enero al administrador de una finca en Guatemala, podrían ser puestos en libertad en las próximas horas tras las gestiones realizadas por los cónsules español y norteamericano ante las autoridades del país.

22 enero.—EL PRESIDENTE GONZALEZ EN PARIS.—Don Felipe González llegó a París para participar en la jornada de clausura del «encuentro de los actores del cambio», organizado por el Partido Socialista francés para tratar sobre «la experiencia socialista» en diferentes países, en la que participarán Kreisky, de Austria; Palme, de Suecia; Papandreu, de Grecia; Sorsa,

de Finlandia; el senegalés Thiam, y el francés Mauroy, todos ellos miembros de la Internacional Socialista y jefes de Gobierno de sus respectivos países. Por la noche, el presidente González se reunió en cena privada con su colega Mauroy.

En el aeropuerto de Barajas don Felipe González, que viaja en calidad de secretario general del PSOE, manifestó que su intervención en el coloquio será al hilo de lo que se plantee. Dijo también que en el caso de España la experiencia es sólo de siete semanas y mostró su confianza en que las conversaciones sean espontáneas y libres sobre temas internacionales a los que algunos políticos españoles parecen no prestar atención cuando se vive en un mundo cada vez más interdependiente.

A su llegada al aeropuerto de Orly expresó su deseo de no demorar una próxima visita oficial a Francia, como jefe del Gobierno español, subrayando que el actual viaje lo hace en calidad de secretario general del PSOE.

Por la noche el presidente del Gobierno español asistió, junto con el primer ministro griego, Papandreu, a una cena a la que le invitó su colega francés, Mauroy, en Matignon, que tenía un carácter estrictamente personal, aunque se abordaron aspectos referentes al estado actual de las relaciones entre los tres países, así como de problemas del Mediterráneo.

23 enero.—DECLARACIONES EN PARIS DEL PRESIDENTE GONZALEZ.— «Yo no creo que los problemas bilaterales entre España y Francia se puedan resolver rápida y fácilmente, pero creo que sólo hay un procedimiento para resolverlo: sentarse en torno a una mesa una y otra vez para discutirlo. Si al final hay que levantar acta de que no podemos llegar a un acuerdo, lo diré con toda claridad, pero, asimismo, prefiero levantar acta de que hay una posibilidad de acuerdo, y por ello habrá encuentros con las autoridades francesas y con los sectores de la sociedad francesa interesados en los problemas bilaterales en un esfuerzo de voluntad para resolverlos. Lo haremos con prudencia, pero con esa firme voluntad, y como no hay una alternativa fácil, vamos a seguir por ese camino y tengo la moderada esperanza de que el acercamiento de posiciones será posible. El lenguaje será claro, ya que debemos aprovechar la ventaja que tenemos respecto de otros Gobiernos en beneficio de los intereses nacionales», ha declarado el presidente don Felipe González en el transcurso de una rueda de Prensa en la Embajada española en París.

Agregó que su presencia en París no es una visita oficial, ya que ha venido para asistir a la sesión de clausura del coloquio organizado por el Partido Socialista francés sobre el tema «Los actores del cambio».

En la rueda de Prensa el presidente González advirtió que no trataría desde el exterior temas de carácter puramente nacional. «En las relaciones franco-españolas —dijo— existen ligeros progresos en cuanto a un mayor entendimiento, aunque existe también un cierto desconocimiento mutuo, que es más agudo cuando se observa desde Francia, respecto de España. Creo que hay un cierto avance en los contenidos que podrá mejorarse en el futuro. Somos dos países relacionados por factores positivos y negativos, pero, asimismo, por un proyecto de mayor ambición, como es la construcción europea. Creo que hay una mejora de contenido en nuestras relaciones, pero las perspectivas son mucho más amplias que esta simple cuestión.»

El presidente González se refirió a la posición de Francia sobre la adhesión de España al Mercado Común, y subrayó que si por razones de competitividad entre ambos países, Francia encuentra una causa de desacuerdo, la situación interna de la Comunidad le ofrece la excusa para justificar esa actitud. Sin embargo, se refirió al discurso del presidente Mitterrand en Bonn y a las recientes declaraciones del ministro francés de Relaciones Exteriores acerca de su convicción de necesaria integración de España a la Comunidad Europea.

Respecto al terrorismo, el presidente González aludió a una entrevista publicada en *Le Monde*, y a la que dijo le faltaba una última pregunta que él habría hecho con mucho gusto. La entrevista se refería al terrorismo de ETA.

«Imaginense —dijo— algo totalmente inverosímil, inconcebible como es el que España pierda su unidad. Ocurrido eso, ¿cuál es el siguiente paso? Completar la otra unidad, la unidad de lo que se considera la nación vasca francesa y española. Esa pregunta faltaba, y era extraordinariamente importante para la opinión pública francesa, y hay que hacerla y darle una respuesta, porque las democracias dependen de las opiniones públicas. De esa respuesta habría dependido un cambio de actitud psicológica de la colectividad francesa.» «Yo me he resistido a conceder entrevistas a diversos medios de comunicación franceses, especialmente a la radiotelevisión, para ver si la sensibilidad se crea por parte francesa, no sólo por la intromisión en el análisis de un asunto español. En efecto, es un problema nuestro, pero no sólo nuestro, ya que estratégicamente es de todos. El terrorismo no es un problema nacional para ningún país europeo, sino un problema supranacional y como tal hay que tratarlo.»

Acerca de los problemas de defensa, el presidente González indicó que la posición de España era: «Delicada, porque hemos decidido frenar el proceso de integración en la Organización del Tratado del Atlántico Norte, que no se ha iniciado tan siquiera, y la delicadeza de la situación nace de la siguiente reflexión: ¿Es posible para un Gobierno como el español, que ha decidido que en España no se van a instalar armas nucleares, el pronunciarse acerca de si en el terreno del vecino hay o no que instalar esas armas?»

La situación de España —repitió— es mucho más delicada que la de otros países europeos.»

25 enero.—EL REY HUSSEIN EN MADRID.—El rey Hussein de Jordania llegó a Madrid, acompañado de su esposa, la princesa Nour, en visita de carácter privado, para entrevistarse con el Rey Don Juan Carlos, quien convalence de la lesión de pelvis que se produjo las pasadas Navidades cuando esquiaba en los Alpes suizos.

El monarca hachemita fue recibido en el aeropuerto de Barajas por doña Sofía y el presidente del Gobierno, don Felipe González, al pie del avión personal del rey Hussein, que él mismo pilotó hasta el aeropuerto. Los monarcas jordanos y la Reina de España escucharon desde un podio los himnos nacionales de los dos países y, a continuación, Hussein, acompañado por don Felipe González, pasó revista a las tropas del Ejército del Aire que le rindieron honores.

Alrededor de las ocho de la tarde acudió al Palacio de la Zarzuela el presidente del Gobierno para entrevistarse con el rey Hussein. La conversación, que se prolongó durante una hora, se centró en el estado actual de las rela-

ciones hispano-jordanas, así como en la situación política global del área de Oriente Medio. El rey Hussein y su esposa cenaron en privado con don Juan Carlos y la familia real en la Zarzuela.

El monarca jordano ha realizado esta breve escala en Madrid para interesarse personalmente por el desarrollo de la convalecencia del Rey.

26 enero.—**MARCHA DEL REY HUSSEIN.**—El rey Hussein de Jordania y su esposa, Nour, abandonaron Madrid a primera hora de la tarde con destino a Bruselas, tras haber permanecido veinte horas en visita privada en la capital española. En el aeropuerto de Barajas fueron despedidos con honores militares. Estaban presentes la reina doña Sofía y el presidente del Gobierno, don Felipe González.

28 enero.—**DECLARACIONES DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES.**—El señor Morán ha declarado, textualmente, a la prensa extranjera que: «Ningún ministro español de Asuntos Exteriores puede entrar en negociaciones sin plantear la cuestión de la soberanía, lo cual no quiere decir que las negociaciones no puedan continuar una vez que planteemos el tema de la soberanía y la parte inglesa tome nota de que nosotros lo planteamos. No creo que la solución de Gibraltar sea inmediata, pero desde luego yo no daré ningún paso que debilite la reivindicación de España a la soberanía sobre Gibraltar.»

3 febrero.—**DECLARACION DEL SEÑOR MORAN.**—«No está prevista ninguna visita de Fidel Castro a España», declaró el ministro de Asuntos Exteriores, Morán, una vez terminada su intervención ante una de las Comisiones del Senado.

Cuando se le preguntó si era cierto que el Gobierno español había cursado alguna invitación, se limitó a contestar: «Repito que no es cierto que Fidel Castro vaya a visitar España.»

Como se recordará, Castro fue invitado a visitar oficialmente nuestro país, por el ex presidente Suárez, durante una gira que éste realizó por varios países latinoamericanos, entre ellos Cuba, pero la visita de Castro no llegó a realizarse, entre otras razones, por la salida de Suárez de la Presidencia del Gobierno.

5 febrero.—**ENTREVISTA GONZALEZ-IBRAHIMI.**—El ministro argelino de Asuntos Exteriores, Ahmed Taleb Ibrahim, ha efectuado una escala técnica en Madrid durante su viaje a Cuba y Yugoslavia. Durante la escala se ha entrevistado con el presidente del Gobierno, don Felipe González, a petición del ministro argelino.

8 febrero.—**MONTEVERDE, LIBERADA.**—María Monteverde Ascanio, de nacionalidad española, y Gleen Ernest, norteamericano, fueron puestos en libertad en Guatemala después de permanecer veintiocho días consignados a los Tribunales de fuero especial. El abogado defensor de Monteverde Ascanio, Contreras, señaló que el Tribunal falló a favor ante las pruebas presentadas que demostraron la inocencia de los detenidos.

MARÍA DOLORES SERRANO PADILLA

Las autoridades españolas, a través del Ministerio de Asuntos Exteriores, habían efectuado intensas gestiones ante los dirigentes guatemaltecos para obtener la liberación de María Monteverde y del súbdito norteamericano, acusados ambos de haber dado muerte a un hacendado. Entre las gestiones realizadas destacan, además, las de los embajadores de España ante la Secretaría de las Naciones Unidas y de la Organización de Estados Americanos.

REANUDACION DE LA CONFERENCIA DE MADRID.—El ministro español de Asuntos Exteriores, don Fernando Morán, durante su intervención en la sesión de apertura de la séptima ronda de conversaciones de la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE), declaró que: «Si fuésemos requeridos, estamos dispuestos a aportar nuestra dedicación y esfuerzo para buscar un terreno de entendimiento entre las posiciones hoy en día contrapuestas.» El ministro español expuso su convencimiento de que la negociación entra en estos momentos en su fase crítica. «La interacción y la globalización de los problemas internacionales hacen que si fallásemos en Madrid esto se convertiría a su vez en un elemento más de la dinámica de confrontación», precisó.

Don Fernando Morán planteó a los delegados de los 35 países participantes la necesidad de que la Conferencia salga del estancamiento en que se encontraba sumida poco antes de su aplazamiento el pasado 17 de diciembre, por el constante rechazo de la Unión Soviética a las enmiendas relacionadas con los derechos humanos presentadas por los países occidentales al documento base de la discusión (RM-39). «En la Conferencia de Madrid ha llegado el momento de entrar de lleno en un verdadero diálogo», señaló Morán. Insistió en que el curso de la Conferencia no puede deslindarse de lo que ocurre en el resto del mundo y que, por consiguiente, hay que tener en cuenta la dialéctica de las superpotencias.

Morán subrayó que tras dos años de negociaciones no quedan muchas ilusiones sobre «la capacidad de la Conferencia para generar una dinámica de paz propia, aislada y extraña al contexto general». Sin embargo, el ministro de Asuntos Exteriores se congratuló de los últimos intentos de diálogo de las superpotencias, especialmente en el caso de los Estados Unidos, que están mostrando «un nuevo pragmatismo, libre de rigideces ideológicas y de la tentación de una estrategia de confrontación». Expresó igualmente su confianza en los deseos manifestados por el presidente Reagan, antes de la reanudación de las conversaciones de Ginebra, de llegar a un acuerdo «para la reconstrucción de un clima internacional sereno y positivo».

«Es justo que reconozcamos también que el nuevo liderazgo soviético ha dado señales inequívocas de una voluntad de aproximación», dijo Morán aludiendo a las propuestas de desarme formuladas por el Pacto de Varsovia tras la «cumbre» de Praga. «Esta proposición está siendo estudiada con el mayor interés por nuestro país, junto con el resto de los países de la Alianza Atlántica.»

«España es un miembro fiel, sólido y cooperador de la OTAN», aseguró el señor Morán. Pero el Gobierno—dijo—no está dispuesto a sacrificar sus puntos de vista y su carácter de anfitrión cuando éstos difieran de los de sus aliados.» Morán señaló que este espíritu será el que anime la línea de actuación de la delegación española en los próximos trabajos de la Conferen-

cia. Por ello, según el ministro de Asuntos Exteriores, España está dispuesta a asumir una función mediadora sin renunciar a su vocación occidentalista, pero teniendo en cuenta que en su calidad de anfitrión está obligada a mantenerse en unas posiciones más objetivas.

Morán manifestó que España estaría dispuesta a acoger una conferencia de desarme siempre que ésta derive de un mandato expreso de la CSCE en el que queden fijadas las materias de discusión y los objetivos que persiga a fin de evitar la repetición de lo que ha ocurrido en Madrid, donde son necesarios varios meses para delimitar los objetos de debate. «La Conferencia de Madrid debe fijar unos términos precisos y concretos del mandato de la Conferencia Europea de Desarme», precisó en su intervención el ministro de Asuntos Exteriores.

Morán manifestó que España participará en las reuniones de trabajo de la Conferencia que agrupan a los países miembros de la OTAN, reuniones que en las anteriores fases de la CSCE han resultado decisivas para definir la estrategia de los países occidentales frente a la Unión Soviética.

El ministro de Asuntos Exteriores destacó igualmente la dimensión mediterránea de España, afirmando que éste es uno de los objetivos básicos del Gobierno en su proyección internacional junto a su decidido interés en colaborar en la salvaguarda de los derechos humanos en cualquier parte del mundo, especialmente en Centroamérica. «Esta es una Conferencia europea, pero los europeos tienen que ser conscientes de que no son ajenos al resto de los problemas que se producen fuera de su área», dijo Morán.

ENTREVISTAS DE ENDERS EN MADRID.—El secretario de Estado adjunto para Asuntos Interamericanos de los Estados Unidos, Mr. Thomas O. Enders, llegado a Madrid en visita de cuarenta y ocho horas, ha terminado sus entrevistas. Ayer se había reunido con el ministro de Asuntos Exteriores, señor Morán, y con el presidente del Instituto de Cooperación Iberoamericana, señor Yáñez, y hoy ha sido recibido en audiencia por el presidente González.

En sus declaraciones, Enders ha insinuado que España debe evitar el riesgo de una mediación en Centroamérica. Explicó a sus interlocutores la política de la Administración Reagan en el Cono Sur y en Centroamérica.

«Los Estados Unidos son favorables a una negociación entre Argentina y el Reino Unido en el tema de las Malvinas, y en esa dirección se han orientado las declaraciones y documentos de la actual Administración», dijo Enders. Pero en la actualidad esta negociación es difícil. Se mostró más optimista con respecto a la normalización democrática de los países del Cono Sur, en especial Argentina y Uruguay.

Con respecto a Centroamérica hay coincidencia con el actual Ejecutivo español en el sentido de que no es posible lograr una solución política no democrática. En cambio, existen ciertas reticencias por parte del Departamento de Estado americano con respecto a una palabra, «mediación», tan utilizada en las últimas jornadas por los dirigentes españoles. «La realidad centroamericana es demasiado compleja y en Europa se ignora lo suficiente como para que pueda asumirse un papel de protagonismo directo o indirecto sin contar con los actores principales. El ejemplo de la declaración franco-mexicana sobre la pacificación en el istmo resulta de por sí significativo: no sirvió absolutamente para nada.»

Tampoco ilusiona en exceso al Departamento de Estado un futuro protagonismo de la Internacional Socialista en el conflicto centroamericano. «Consideramos que el mejor experto de toda la Internacional es don Felipe González. Sólo si el presidente español fuese capaz de imponer un tono de moderación y de sensatez a estas actuaciones, este tipo de gestiones servirían para algo», indicaron.

9 febrero.—REIVINDICACION MARROQUI.—La Unión de Parlamentarios Arabes, en su XIII sesión plenaria, ha decidido incluir en su agenda la cuestión de la reivindicación marroquí de Ceuta y Melilla.

El ministro marroquí de Estado, señor Ahmed Alaoui, ha invitado al Gobierno español «a poner fin a la ocupación de las ciudades de Ceuta y Melilla», al igual que a las islas Chafarinas. «El interés de los dos países—ha dicho—aconseja arreglar este contencioso para desarrollar más la cooperación y el entendimiento mutuo.» La Oficina de Información Diplomática salió al paso señalando que la españolidad de Ceuta y Melilla es incuestionable.

La reivindicación marroquí de las ciudades españolas de Ceuta y Melilla fue tratada por una de las tres Comisiones de la Unión de Parlamentarios Arabes, y aunque la cuestión no tomará carácter formal hasta que se conozcan las conclusiones del encuentro, se trató en forma de alusión durante la primera intervención de delegados. Según la agencia oficial marroquí, el representante sirio mostró su incondicional apoyo a Marruecos «para la consecución de su integridad territorial y la recuperación de Ceuta y Melilla».

Las reuniones están presididas por el titular de la Cámara de Representantes de Marruecos, Dey Ould Sidi Baba, y el príncipe heredero, Sidi Mohamed, asistió al acto de apertura en el Parlamento marroquí.

La inclusión de Ceuta y Melilla como tema de debate fue conocida por su anuncio en el diario oficialista *Le Matin*, que informó en primera plana que «la cuestión estaba inserta entre los temas de la Conferencia».

Al encuentro asisten delegados de Jordania, Emiratos Arabes Unidos, Túnez, Argelia, Sudán, Siria, Somalia, Irak, Palestina, Kuwait, Líbano, Marruecos, República Árabe del Yemen y República Democrática del Yemen.

La reunión tiene, además, carácter preparatorio de cara a la Asamblea de la Unión Parlamentaria Mundial, que tendrá lugar en Helsinki la próxima primavera.

Por parte española, la OID, después de reafirmar la españolidad de Ceuta y Melilla, ha insistido en que «esta postura es ya sumamente conocida y no hay por qué hacer especulaciones sobre esta actitud». En el mismo sentido se expresó su director, Schwartz Girón, antes de emprender viaje hacia Alemania.

MORAN, EN BONN.—Llegó a Bonn el ministro español de Asuntos Exteriores, Morán. Poco después se dirigió al barrio de Venusberg, donde su colega, Genscher, le ofreció un almuerzo en la Casa de Huéspedes del Gobierno federal.

Por parte española, aparte del señor Morán, asistieron al almuerzo el embajador en Bonn, Durán Loriga; el ministro consejero, Perpiñá-Robert, y el séquito del ministro, compuesto por los señores Berdejo Rivera, Dicenta Ballester, Xifra de Ocerin y Schwartz Girón. Por parte alemana, aparte del se-

ñor Genscher, asistieron, entre otros, el embajador en Madrid, Brunner, y el antiguo embajador en la capital española señor Lahn.

Los dos cancilleres sostuvieron posteriormente una amplia conversación. Mientras tanto, las delegaciones española y alemana se reunían conjuntamente para, ya al final, incorporarse los dos ministros.

El viaje del señor Morán a la República Federal es una visita al ministro Genscher, pero no como titular de la cartera de Exteriores, sino como portavoz principal del Gobierno alemán en la presidencia de la CEE, que ostentará la República Federal durante seis meses.

La entrevista Morán-Genscher es, además, una continuación de la que ya sostuvieron en Bruselas.

En cuanto al futuro ingreso del Mercado Común, los alemanes han detectado que la postura española no es que sea más intransigente, pero sí menos superficial y más realista. El Gobierno español no se puede ya contentar con las buenas palabras habituales y con las promesas.

El ministro alemán, señor Genscher, en el Bundestag, dijo el pasado día 25 de noviembre: «España ha decidido ser miembro de la Alianza Occidental y yo quisiera evitar que los países miembros de la Comunidad Europea puedan despertar la impresión en España de que estamos ciertamente dispuestos a contar con los soldados españoles para nuestra seguridad común, pero no lo estamos tanto para hacer posible una mejora de la estabilidad social y económica de España, mediante su ingreso en la Comunidad Europea, y, por tanto, también para una mejora de su estabilidad política.»

10 febrero.—DECLARACIONES DEL PRESIDENTE GONZALEZ.—El presidente del Gobierno, don Felipe González, afirmó, en una entrevista que a él no le inquieta la situación planteada por las reivindicaciones marroquíes sobre Ceuta y Melilla. «No me altera los nervios el tema, puesto que la españolidad de estas dos ciudades nunca ha sido cuestionada.» En este sentido el presidente rechazó cualquier intento de comparación de la situación actual con lo ocurrido con el Sahara, «porque entonces se trataba de una colonia y vivíamos una situación extraordinariamente frágil».

17 febrero.—MINISTROS ESPAÑOLES EN RABAT.—Han marchado a Rabat los ministros españoles de Agricultura y Transportes y el secretario de Estado de Comercio, para preparar la próxima visita del presidente González. Los señores Romero, Barón y Velasco concertarán una serie de acuerdos económicos y proyectos de gran envergadura.

18 febrero.—MORAN COMPARECE ANTE EL CONGRESO.—El ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando Morán, compareció ante la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso de los Diputados. Dijo que España, junto a su carácter de país occidental, debe lograr un margen de autonomía suficiente para defender sus propios intereses.

Morán expuso a la Cámara su idea de que debe abandonarse el maniueísmo en política internacional y huir de una política de «automatismo» que obligue a la alineación con una determinada potencia ante cualquier conflicto, respondiendo más al patrón determinado por esa alianza concreta que a los intereses propios.

MARÍA DOLORES SERRANO PADILLA

Ante la Comisión, Morán comenzó haciendo referencia a nuestra situación en la Alianza Atlántica, señalando que era resultado de dos herencias del anterior Gobierno: la adhesión al Tratado del Atlántico Norte y la necesidad de decidir si se asistía o no al Consejo de la citada organización.

Explicó que el Gobierno había decidido asistir, para explicar su postura de seguir en la OTAN como aliado firme y leal, y congelar al tiempo la integración en la organización militar. Explicó que el Gobierno, en el momento que considere adecuado, promoverá un referéndum sobre la OTAN, después de que haya hecho un análisis profundo de nuestras posibilidades. Sin ánimo de adelantar posición alguna, el ministro contempló tres posibles hipótesis a considerar: seguir en la Alianza, pero no en su estructura militar; quedar fuera de ella, pero con algún acuerdo de cooperación, o buscar una postura netamente independiente.

La política con relación a Estados Unidos parte de la modificación del Acuerdo logrado en el pasado mes de julio. El Gobierno español ha propuesto al de Estados Unidos tres variaciones: que en las referencias que en lo acordado se hacen a la OTAN se aclare que atañen al Tratado del Atlántico Norte y no a su organización militar; que si cambia nuestro *status* en la organización se proceda a renegociar el Acuerdo, y, finalmente, que cualquiera de las partes pueda iniciar conversaciones.

Morán dijo que el Gobierno español nunca había estado más cerca de Europa. Afirmó que se han desbloqueado nuestras relaciones con Francia, así como el apoyo alemán a la opción europea de España por parte de Alemania—que preside este primer semestre el Consejo de Ministros de la CEE—, y que se habían intensificado nuestras relaciones bilaterales con los países miembros de la Comunidad. Expresó su confianza en que la negociación final se lleve a cabo en el primer semestre de 1984.

Con relación a Marruecos, manifestó que no era partidario de propiciar un clima de tensión a raíz de la declaración sobre Ceuta y Melilla de la Unión Parlamentaria Árabe.

19 febrero.—TERMINAN LAS NEGOCIACIONES DE RABAT.—Las negociaciones entre España y Marruecos desarrolladas durante dos días en Rabat continuarán próximamente en Madrid, al quedar todos los temas abiertos por no haberse alcanzado un acuerdo por los ministros españoles de Transportes, don Enrique Barón; Agricultura y Pesca, don Carlos Romero, y el resto de la delegación española.

Aunque el tema central del encuentro giró en torno a la pesca y su acuerdo a largo plazo, se hizo un amplio repaso a todas aquellas cuestiones que afectan a las relaciones económicas entre los dos países. Las pretensiones de Marruecos incidieron en lograr una mayor ayuda financiera para inversiones dirigidas a la modernización del sector pesquero, concesiones en materia de transportes, al tiempo que plantearon la reducción del esfuerzo pesquero español para la conservación de sus reservas piscícolas.

Igualmente, la Delegación marroquí desea equilibrar el déficit de su balanza de pagos, que en el primer semestre de 1982 arrojó un saldo negativo para este país.

Todos los problemas planteados en Rabat serán abordados en los próximos diez días en Madrid, durante la visita que realizará a nuestro país una

Delegación técnica marroquí. Posteriormente será el ministro de Asuntos Exteriores, Boucetta, quien viajará a la capital española.

Antes de abandonar Marruecos, los dos ministros españoles coincidieron a la hora de valorar la dureza de las conversaciones y criticaron la gestión de los Gobiernos anteriores por lo que se refiere a las relaciones con Marruecos.

Barón explicó que durante los dos días de negociaciones la Delegación española ha tratado de ordenar las conversaciones con un deseo ya expresado por el presidente del Gobierno de tener unas relaciones positivas «con nuestros vecinos del Sur».

En cuanto a la firma de un Acuerdo pesquero, que queda pendiente para posteriores negociaciones, expuso la coincidencia en que sea a medio plazo y no sobre la base de prórrogas de tres meses o seis, sino sobre la base de colaboración que permita una utilización racional de los recursos y estructurar una colaboración que se extienda a varios años.

22 febrero.—MORAN, EN LA CEE.—El ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando Morán, ha mantenido en Bruselas una extensa sesión negociadora con el presidente del Consejo de Ministros comunitario, señor Genscher. Al final, Genscher declaraba que «la CEE no ha aceptado fijar un calendario formal y preciso para las negociaciones de ingreso de España».

El señor Morán dijo: «Nosotros no pedimos calendarios.» Lo que pretendía era establecer «plazos y procesos para tratar de terminar las cuestiones pendientes». Pero, en su ausencia, el presidente del Consejo anunciaba a la Prensa: «España ha presentado ideas sobre un calendario de negociación: la Delegación comunitaria ha tomado nota.»

Acuerdos concretos no se alcanzaron. Genscher dijo que en los dos temas debatidos, textiles y restricciones cuantitativas a las importaciones, «las diferencias de opinión no se han superado». En vista de ese atasco se han apalabrado reuniones adicionales a varios niveles, incluyendo una entre Morán, Genscher y el comisario europeo, Natali, el 8 de marzo en Estrasburgo.

Interrogado sobre la Conferencia del Mediterráneo occidental, propuesta por el presidente Mitterrand con asistencia de España, Francia, Italia, Marruecos, Túnez y Argelia, Morán aceptó participar en ella. Falta un acuerdo entre las seis capitales acerca del ámbito y objetivos de dicha Conferencia.

Morán expresó también su descontento respecto a la cooperación política España-CEE. «No es suficiente ni satisfactoria», dijo. Sin embargo, no quiere prescindir de ella por poco que valgan las escasas reuniones ministeriales previstas.

España no presentó a la CEE su posición sobre la Comunidad Europea de la Energía Atómica (EURATOM). Morán explicó que si España no firma el Tratado de No Proliferación Nuclear no es porque piense dotarse de una *force de frappe*, como Francia, sino a causa de problemas energéticos y de suministros de uranio.

La CEE no presentó su documento agrícola, pero Genscher prometió que van a intensificar los trabajos internos sobre el tema «en los próximos meses». La Delegación española espera que el documento agrícola se apruebe el 20 de abril.

En la declaración política de Genscher, leída al Consejo de Ministros comunitario, Morán reprochó a la CEE sus «posturas excesivamente rígidas», tomadas «sin atender a las necesidades ampliamente justificadas por España». Urgió a la CEE a presentar su posición agrícola y a responder al esfuerzo español por acelerar la negociación.

Genscher, presidente del Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores de la CEE, manifestó en su declaración durante la sesión negociadora España-CEE, que existe por ambas partes una determinación «para hacer progresar rápidamente las negociaciones de adhesión». A su juicio, la negociación debe en estos momentos concentrarse en los capítulos que ya están muy avanzados en los trabajos de la Conferencia, con el fin de cerrarlos lo más rápidamente posible. Genscher repasó aquellos capítulos, como los tratados sobre textil, unión aduanera y relaciones exteriores en los que espera en las próximas sesiones llegar a un acuerdo con España y cerrarlos, definitivamente.

Recordó que «una vez que la Delegación española haya sometido las declaraciones concernientes» a los monopolios o al territorio aduanero español «la Comunidad estará en posición de hacer conocer rápidamente su posición sobre los diferentes temas». Sin embargo, el ministro alemán señaló que aunque se insista en cerrar lo más rápidamente posible los capítulos avanzados de la negociación «no perdemos de vista los otros que aún están ante nosotros».

24 febrero.—FIRMA DEL PROTOCOLO AL CONVENIO CON USA.—Se ha firmado el protocolo adicional al Convenio de Amistad, Defensa y Cooperación entre España y los Estados Unidos.

El protocolo fue firmado por el ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando Morán, y el embajador americano, señor Terence Todman, que representaba al secretario de Estado de su país, Schultz.

Morán dijo en su discurso que «a pesar de su brevedad formal, el protocolo encierra una clarificación precisa y significativa que permite ahora presentar el texto del Convenio a las Cortes Españolas para solicitar la autorización de ratificación del mismo».

La principal aclaración es «en el sentido de que el Convenio no prejuzga una postura determinada con respecto a la integración militar española en la Alianza Atlántica».

También insistió el ministro de Asuntos Exteriores español que «el Convenio queda abierto en cualquier momento a su posible revisión», que podría producirse sólo cuando «se estime que los presupuestos básicos en los que el Convenio se basa experimentasen un cambio en algún aspecto importante de la relación bilateral».

El discurso del señor Todman fue muy breve y se limitó a repetir cuanto había dicho el señor Morán, sin añadir nuevos elementos. Todman reconoció que «los términos del Convenio no prejuzgan la dimensión o naturaleza de la integración de las Fuerzas Armadas españolas en la OTAN». El embajador americano insistió en que ambos países se encuentran unidos—como se establece en el preámbulo del Convenio—«por un ideal común de libertad, el cual incluye los principios de democracia, defensa de los derechos humanos, justicia y progreso social, valores que son la base del mundo occidental, al cual ambas naciones pertenecen».

25 febrero.—EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, EN HAMBURGO.—El ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando Morán, llegó a Hamburgo, en calidad de invitado de honor del Senado de la ciudad, para asistir a la «cena de Matias». A su llegada, Morán declaró que la invitación es resultado del interés que el cambio político suscita en toda Europa, y en Alemania federal en particular.

La invitación fue dirigida al presidente del Gobierno o, en su defecto, al ministro de Asuntos Exteriores, y se ha aceptado porque se considera una ocasión importante para «ir presentando en los Estados federados alemanes la política actual española».

Esta tradición se remonta al siglo XIV. Desde 1356, el Senado de la ciudad hanseática tiene la costumbre de invitar a los representantes extranjeros el día de San Matías para presentarles el nuevo Gobierno de la ciudad.

Morán anunció que tiene previsto entrevistarse con su colega germano, Genscher, el próximo 8 de marzo, en Estrasburgo, para tratar de los obstáculos con los que se enfrenta España para su ingreso en la Comunidad Económica Europea. El jefe de nuestra diplomacia afirmó que en Alemania hay un gran deseo de facilitar este ingreso, si bien todos los países europeos apoyan la idea, incluso Francia, a pesar de que los problemas agrícolas motivan ciertas reticencias. No obstante, Morán explicó que la actitud gala se define en los siguientes términos: Francia también está interesada en el ingreso de nuestro país en la Comunidad y quiere enmarcarla en una amplia política agrícola mediterránea, pero se enfrenta a una serie de dificultades por los excedentes de productos del campo.»

Morán confía que el turno de la República Federal Alemana en la presidencia comunitaria, que corresponde al primer semestre de este año, será favorable para nuestros intereses. Tras resaltar que Francia y Alemania son los dos países que forman el núcleo político-económico de la CEE, expresó su opinión de que las diferentes actitudes hacia nuestro país no responden a otras razones que las mercantiles, especialmente centradas en la situación agraria.

En el discurso que como invitado de honor a la *Mattiae-Mahlzeit* correspondió pronunciar al ministro, éste subrayó la condición «no solamente europea, sino transeuropea, de España». Esta vocación queda demostrada desde su mismo nacimiento como Estado moderno. Desde entonces España mantiene una creciente relación económica con los países de Iberoamérica e interviene en sus órganos de participación y cooperación.

Insistió en la necesidad de que Iberoamérica se alinee con Europa, lo que, a su juicio, tendrá una influencia decisiva en el futuro del viejo continente, aunque para ello es preciso también que Europa se alinee con Hispanoamérica. «Debemos superponer la perspectiva norte-sur a la este-oeste», dijo.

Se refirió a continuación al «papel global y no sólo intracontinental» que aquel área puede jugar en el sistema mundial, para lo que es preciso que «encuentre nuevas vías de desarrollo económico que supere las contradicciones de una expansión sólo concretada hacia el interior».

Hizo alusión al momento crucial que vive en la actualidad el Continente americano, mostrando la esperanza de que se produzca pronto un desbloqueo de su situación política y señalando que Europa puede aportar a al-

MARÍA DOLORES SERRANO PADILLA

gunos países del Cono Sur «el modelo de socialismo en libertad que permita una sustitución de los autoritarismos en trance de evolución».

Morán dijo que España no pretende ser «un puente» entre ambos polos, sino ser una «fuerza impulsora» que facilite un cambio audaz de las relaciones entre viejo y nuevo Continente, papel que podrá desempeñar mucho mejor con la entrada en la Comunidad Económica Europea. Finalizó afirmando que «es éste un proyecto ambicioso, pero posible, porque tenemos razones para quererlo y para saber cómo llevarlo a la práctica».

28 febrero.—EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, EN ROMA.—El ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando Morán, se entrevistó en Roma con su homólogo italiano y mantuvo un coloquio con su colega egipcio, Butros Gali.

Mañana será recibido el señor Morán por el primer ministro, señor Amin-tore Fanfani, y será huesped del presidente de la República durante un almuerzo en el Quirinal.

4 marzo.—DELEGACION ESPAÑOLA EN LA CUMBRE DE LOS PAISES NO ALINEADOS.—España estará presente en la VII Conferencia Cumbre de los Países No Alineados, que se inaugura el día 7 en Nueva Delhi. Asiste como país invitado con una Delegación de alto nivel, presidida por el subsecretario de Asuntos Exteriores, don Gonzalo Puente, de la que forman parte don Francisco Villar y don Alfonso Ortiz, subdirector general del Africa Subsahariana.

5 marzo.—DECLARACIONES DEL SEÑOR MORAN.—El ministro de Asun-tos Exteriores dijo, en una rueda de Prensa, en Jaén:

«Yo no he querido hacer una política simplista porque España es un país que no tiene una posición clara, como la pretendida por el Gobierno UCD; es un país que tiene más influencia que poder y muchas posiciones contradictorias, como se pudo observar en la guerra de las Malvinas o como se ve en la situación comparativa de Gibraltar y Ceuta y Melilla. Es por eso que no se pueden obtener resultados espectaculares porque no es posible descartar puntos cuando se establecen prioridades.»

Con respecto a nuestras relaciones con las autoridades marroquíes, indicó que en la próxima semana recibirá la visita del ministro Buceta, en respuesta a la que él giró el pasado 23 de diciembre. Entre los temas a tratar figura la negociación del Tratado pesquero. También quiso congratularse de que en el discurso del Trono del pasado 3 de marzo, el rey Hassan no incluyera la reivindicación sobre Ceuta y Melilla, así como tampoco figura en el orden del día de la próxima reunión de la OUA.

9 marzo.—DECLARACIONES DEL SEÑOR MORAN.—«El Gobierno so-cialista constituido el 4 de diciembre contempla los temas de política inter-nacional desde la base ideológica de sus principios, su base ética, y también teniendo en cuenta cómo han sido configuradas las situaciones que recibe. Es evidente que en el tema del Sahara coinciden sus principios con los inter-eses del país bien entendidos: que el pueblo saharauí pueda definir su futuro y que el proceso en curso conduzca a una solución política», declaró a *El País* el ministro español de Asuntos Exteriores.

«España viene manteniendo desde febrero de 1976 que carece de responsabilidades internacionales que pueda ejercer, desde el momento que se separa de la administración tripartita, y que no considera que el problema del Sahara esté resuelto hasta que se cumpla con los principios de la autodeterminación. Tenemos un profundo afecto y solidaridad por el pueblo saharauí y esperamos que sus derechos sean respetados en toda su integridad, incluido el derecho a definirse en un proceso de autodeterminación conforme a las resoluciones de las Naciones Unidas, y esto, de manera que contribuya a la estabilidad de la región. En base a los principios de las Naciones Unidas, el diálogo político entre las partes contendientes es el elemento que nos parece inevitable.»

10 marzo.—NO SE HA PRESIONADO AL FRENTE POLISARIO.—«El Gobierno español no ha ejercido ninguna presión sobre el Frente Polisario porque tiene muy clara su política respecto a este tema. Hemos heredado una situación complicada desde el principio. Pero entendemos la necesidad de que el pueblo saharauí alcance la autodeterminación y que se encuentre una solución para la región que favorezca la estabilidad y la paz en la misma», dijo el ministro de Asuntos Exteriores, Morán.

Para el responsable de la diplomacia española, «el Frente Polisario no ha presionado sobre nuestro Gobierno, porque éste no puede ser objeto de presión por parte de nadie». Según Morán, el vicepresidente del Gobierno, Guerra, que en breve viajará a Argel, «no tiene previsto entrevistarse con miembros del Frente Polisario. Es posible, eso sí, que asista a recepciones, pero en la planificación por parte de la presidencia del Gobierno o de mí mismo, no hay nada previsto».

«En toda información publicada —añadió Morán— hay un error de base. El Gobierno posee conductos clarísimos a través del Ministerio de Asuntos Exteriores. En la Moncloa existen unas personas que trabajan de asesores del presidente y del vicepresidente que sirven para explicar, racionalizar y resumir las informaciones que les facilitan otras personas, también muy competentes, en contacto y sincronización con Exteriores, que son el vínculo de la información que naturalmente suministramos luego al presidente del Gobierno, que es quien en última instancia aplica la política. Pero no existe eso que llaman diplomacias paralelas ni duplicidades.»

Para don Fernando Morán «las relaciones españolas con el Frente Polisario no son muy buenas. Pero tampoco son peores ni se han deteriorado respecto a cuando nosotros no estábamos en el Gobierno. Deseamos —añadió finalmente— para el Magreb la autodeterminación del pueblo saharauí.

11 marzo.—PESCADOR HERIDO POR UNA PATRULLERA PORTUGUESA. Una patrullera portuguesa dio el alto al pesquero «Gracioso», con base en Isla Cristina, cuando faenaba en Vila Real de Santo Antonio. El comandante de la lancha portuguesa afirma que el «Gracioso» no se detuvo, produciéndose una colisión entre las dos embarcaciones. Uno de los agentes de la Policía Marítima lusitana disparó hiriendo en el tórax a un pescador español, José Gómez Sánchez, que fue intervenido en el hospital de Faro.

13 marzo.—DECLARACIONES DEL SUBSECRETARIO DE ASUNTOS EXTERIORES.—El subsecretario de Asuntos Exteriores, don Leoncio Gonzalo

Puente Ojea, regresó de Nueva Delhi donde ha asistido a la Conferencia de Países No Alineados. A su llegada a Barajas declaró que nuestro país puede suscribir la inmensa mayoría, por no decir la totalidad, de los principios y de las bases doctrinales del Movimiento de los No Alineados, y que hay una identificación grande no solamente de la España de hoy y del Partido Socialista que está en el Poder, «sino de la España de los últimos años, de la España que tiene una conciencia histórica de sus responsabilidades».

Esto no quiere decir —subrayó— que cuando en un documento público de los Países No Alineados se consignan responsabilidades específicas, o se condena, o se denuncia, España, que no ha tenido participación en esa redacción, tenga que sentirse, en absoluto, obligada con sus resoluciones ni solidaria con ciertos aspectos que son de detalle.»

«Al no ser un país miembro de este movimiento, España no puede, pues —añadió—, compartir ni las responsabilidades ni el protagonismo de un país miembro.»

Preguntado si tendrá alguna influencia el llamamiento a las grandes potencias para detener la carrera de armamentos, el subsecretario de Exteriores manifestó que no cree que las recomendaciones de los No Alineados puedan ser determinantes en la detención de la carrera por mayores armas, sobre todo en el campo nuclear, pero que cree que será un factor coadyuvante a ello y una toma de conciencia.

«Las recomendaciones de todo este mundo, que abarca dos tercios de la Humanidad —dijo—, tienen que pesar forzosamente. Además, en Nueva Delhi se han tomado resoluciones para que estos principios de desarme y de no violencia puedan ser gestionados por un grupo de países del Movimiento de No Alineados. Habrá una continuación de lo acordado en Nueva Delhi y esto tendrá un peso creciente en la actitud de todos los países. Los países reunidos en la India —indicó— no tienen un peso económico suficiente para imponer sus puntos de vista a las grandes potencias, pero sí un peso moral innegable.»

Afirmó, asimismo, que la moderación había sido, en contra del radicalismo, la tónica de la reunión de Nueva Delhi, tanto en la discusión como en los términos en que se han plasmado las resoluciones, aunque no puede decirse que las Delegaciones hayan renunciado a plantear ninguna de sus reivindicaciones.

«No obstante —añadió—, hay párrafos, tanto de la declaración política como de la económica, que revelan que el llamado grupo radical ha estado también presente.»

Manifestó, por último, «que la Delegación española no había tenido ningún contacto con los representantes del Frente Polisario y —aclaró— que incluso la representación de la República Árabe Democrática Saharaui no tuvo acceso a los salones de la Conferencia.»

14 marzo.—EL MINISTRO DE EXTERIORES DE MEXICO, EN MADRID. El ministro de Asuntos Exteriores de México, señor Bernardo Sepúlveda, ha iniciado su visita oficial a España de dos días de duración. La visita del señor Sepúlveda se realiza por invitación del ministro español de Asuntos Exteriores, don Fernando Morán.

ESPAÑA, AUSENTE EN LA REUNION DE LA OTAN.—Se ha informado oficialmente que España no va a estar representada por su ministro de Defensa en la reunión que el Grupo de Planes Nucleares de la OTAN va a celebrar próximamente en Faro (Portugal). El Gobierno anuncia que la plaza española estará ocupada por nuestro embajador en el Consejo del Atlántico Norte.

DECLARACIONES DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO.—El presidente del Gobierno, don Felipe González, ha celebrado una conferencia de Prensa, que, por su extensión, no podemos reproducir.

Concretándonos a los temas internacionales, el presidente González declaró que el Gobierno no tiene intención de «producir ninguna alteración en la política de la OTAN mientras dure este periodo álgido en las relaciones Este-Oeste. En esas tensiones, que se van a agudizar, no queremos nosotros introducir ninguna tensión añadida... Sería inoportuno que España hiciera ahora un referéndum en cuanto a la integración en la OTAN. Que es un deseo mayoritario lo sabe el Gobierno y lo convocará cuando no exista esa tensión». Respecto a la CEE manifestó que es difícil establecer fechas sobre el ingreso de España, aunque espera que en el próximo año estén despejados todos los problemas de integración.

Respondiendo a una pregunta, aseguró que en su próximo viaje a Marruecos no se hablará de Ceuta y Melilla y afirmó que, en el Magreb, España va a practicar una política de conjunto y no de equilibrio, de cooperación y no de confrontación, de amistad y no de injerencia.

Agregó que el Gobierno no ha recibido oferta de mediación en Centroamérica.

16 marzo.—EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, EN LONDRES.—El ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando Morán, llegó a Londres para celebrar conversaciones con el señor Pym, titular de la cartera del Foreign Office, y con la señora Thatcher, jefa del Gobierno. Es la primera visita oficial del ministro español a Gran Bretaña. El viaje se encuadra entre los realizados a capitales de la Comunidad Económica Europea, París, Bonn, Bruselas y Roma, para exponer el criterio del Gobierno sobre la incorporación de España a la CEE.

Los asuntos de esa adhesión son los principales en las conversaciones de Morán.

Morán explicará la política de España en la OTAN, con las reservas del Gobierno de Madrid sobre la participación en el aparato militar de la Alianza.

17 marzo.—ACTIVIDADES DEL SEÑOR MORAN.—Han terminado las conversaciones que, en Londres, celebró el ministro de Asuntos Exteriores, señor Morán, con su homólogo británico, Mr. Pym y con la primer ministro, señora Thatcher. No se ha anunciado ninguna fecha para iniciar negociaciones sobre Gibraltar. El señor Morán dijo que no cree en una recuperación inmediata de la plaza, pero que tiene fe en esa solución sin plazos determinados. Morán verá a Pym, probablemente, en las reuniones de ministros del Mercado Común, el próximo 25 de abril.

MARÍA DOLORES SERRANO PADILLA

En la conferencia de Prensa, al finalizar las conversaciones, dijo el ministro que la recuperación de Gibraltar es un proceso y que ahora, en Londres, hubo un cambio dentro de ese proceso.

Se puede deducir que hay disparidad de criterios sobre la naturaleza de lo acordado en Lisboa en 1980. «No hay que aceptar la declaración en una parte tan sólo», aclaró Morán.

En la entrevista con la señora Thatcher, que duró cerca de sesenta y cinco minutos, Morán le expuso los argumentos españoles y la jefa del Gobierno conservador le recordó el preámbulo de la Constitución de Gibraltar, de 1969, que establece el requisito del asentamiento de la población a cualquier solución sobre el territorio. «El Gobierno está dispuesto en cualquier momento a negociar sobre Gibraltar para restituir la integridad territorial de España», dijo Morán.

En los demás asuntos no ha habido controversias. Gran Bretaña favorece la adhesión de España a la Comunidad Económica Europea y desea que sean acelerados los trámites de la negociación. Pym resaltó la importancia de la plena participación de España en las tareas defensivas de Europa occidental en el marco de la Alianza Atlántica.

Morán reveló que había entregado a Thatcher un mensaje del presidente González para agradecerle la entrevista, muy amistosa, que le concedió cuando era jefe de la oposición parlamentaria. Adelantó, también, que España recibiría con satisfacción a Thatcher en una visita oficial.

VISITA DEL CANCELIER CUBANO.—Desde ayer se encuentra en Madrid el ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, doctor Isidoro Malmierca. Declaró que Cuba está dispuesta a apoyar una mediación de España en la solución de los problemas centroamericanos. Dijo que las relaciones hispano-cubanas están aún lejos de lo que podrían ser.

Precisamente su visita tiene por objetivo mejorar esas relaciones. Malmierca elogió las virtudes del Movimiento de No Alineados y destacó el papel de Cuba para que se materializara la invitación dirigida a España. «La cumbre —subrayó Malmierca— ha sido de mucha importancia por el mensaje de paz y desarrollo, como elementos interdependientes, que se ha lanzado al mundo.»

El ministro de Relaciones Exteriores cubano, que visitó el Senado, donde asistió a una reunión conjunta de las Comisiones de Asuntos Iberoamericanos y de Exteriores, dijo que «no hay día ni fecha exacta» para una visita de Fidel Castro a España.

Sobre la situación centroamericana, indicó que El Salvador vive hoy la situación que vivió Nicaragua, «que fue una República bananera con decenas de miles de muertos por la represión» y expresó su convicción de que la «guerrilla salvadoreña no será derrotada por el Ejército». La solución preferida por Cuba es la de una negociación entre todas las partes en conflicto, mientras que «es necesario evitar a toda costa» la intervención de Estados Unidos.

18 marzo.—**REGRESA EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES.**—El ministro español de Asuntos Exteriores regresó a Madrid tras su estancia de dos días en Inglaterra. En el aeropuerto de Barajas, don Fernando Morán

recalcó el apoyo total por parte de Gran Bretaña a la democracia española, y que no se sentía pesimista tras los encuentros mantenidos en Londres, sino todo lo contrario.

«En mis conversaciones, que fueron largas —agregó—, tanto con el secretario del Foreign Office como con la señora Thatcher, con quien hablé durante más de una hora y media, tuvieron mucho interés ambos en señalar el apoyo total británico a la democracia española. Quiero subrayar esto porque es un dato positivo, no porque sea algo que nosotros necesitemos, sino porque lo expresan reiteradamente, así como su simpatía por el jefe del Gobierno español.»

Respecto a las contrapartidas por parte de Inglaterra, tras la apertura por parte española de la verja de Gibraltar, el ministro manifestó que hay una contrapartida clara en la opinión pública, tanto española como británica. «Todo el mundo, si se lee la Prensa británica —explicó—, considera que la acción española es una acción de buena voluntad, que España tiene en cuenta los intereses de la población y eso supone no renunciar un ápice al fin que se propone en la cuestión de Gibraltar, que es su reintegración territorial.»

Morán dijo que el Reino Unido había expresado su apoyo a la entrada de España en la Comunidad Económica Europea, y agregó que habían tratado el tema de Gibraltar.

MALMIERCA, RECIBIDO POR EL REY.—El Rey Don Juan Carlos recibió en audiencia, en el Palacio de la Zarzuela, al ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, don Isidoro Malmierca, que se encuentra de visita oficial en España desde el pasado miércoles. A la reunión, que se prolongó alrededor de media hora, asistieron también el embajador de España en La Habana, don Enrique Larroque, y de Cuba en Madrid, don Oscar García. En la entrevista se abordaron temas que afectan a las relaciones bilaterales hispano-cubanas. Asimismo, el ministro cubano hizo entrega al Rey de un mensaje personal del mandatario de su país, Fidel Castro.

22 marzo.—**EL VICEPRESIDENTE DEL GOBIERNO, EN ARGEL.**— El vicepresidente, don Alfonso Guerra, ha llegado a Argel siendo recibido por el primer ministro, Abdelgani, y otros miembros del Gobierno argelino. El señor Guerra, a quien acompañan los ministros de Industria y Obras Públicas, así como una extensa delegación, hizo unas declaraciones a su llegada. Dijo el vicepresidente del Gobierno que España apoyaba cualquier solución pacífica para el Sahara Occidental, siempre que se respetasen los derechos de sus habitantes, a través de un referéndum de autodeterminación. Negó, sin embargo, que estuviera prevista una reunión con los dirigentes del Frente Polisario en un momento tan delicado como el actual.

El programa de la visita oficial del vicepresidente español a Argel comprende una serie de actos protocolarios y varias entrevistas al más alto nivel con el primer ministro y el presidente de la República, Chadli Benyedid. La delegación oficial se repartirá en cuatro Comisiones, encargadas de discutir con los dignatarios argelinos asuntos culturales, industriales, comerciales y energéticos, así como políticos.

El tema de mayor entidad en el terreno técnico comercial de cuantos serán tratados por los expertos españoles es el del gas natural y la eventual subida del precio del metro cúbico, como única forma para recomponer un contrato defectuoso firmado en 1975, por el que España se comprometía a comprar cantidades excesivas de gas y pagarlas, incluso, si no las retiraba.

Por su parte, don Carlos Solchaga, ministro de Industria y Energía, afirmó, en el trayecto aéreo Madrid-Argel, que la venta de gas argelino a España será el tema prioritario de sus conversaciones con el ministro argelino de Energía e Industria Petroquímica. Para España, según Solchaga, son excesivos los 45.000 millones de termias previstas en el acuerdo de 1975 que Argelia se comprometió a vender a España cada año. En estos momentos España únicamente compra a Argelia unos 13.000 millones de termias.

El ministro español proyecta varias alternativas con el objetivo prioritario de encontrar una flexibilización en las cantidades de gas que Argelia debe vender en nuestro país.

Solchaga trata de exponer a su interlocutor Belkacem que España está dispuesta a renegociar el acuerdo de 1975.

LOS REYES DE SUECIA, EN ESPAÑA.—Los reyes de Suecia llegaron al aeropuerto de Barajas a las doce y cinco minutos de la mañana, iniciando una visita oficial a España de cuatro días de duración, que responde a una invitación de los Monarcas españoles.

A la llegada de los Soberanos fueron disparadas las salvas de ordenanza y, acto seguido, Don Juan Carlos, Doña Sofía, el rey Carlos Gustavo y la reina Silvia se dirigieron a un podio desde donde escucharon los himnos nacionales de Suecia y España. A continuación ambos Monarcas pasaron revista a una compañía de los tres Ejércitos que rendía honores. Tras presenciar el desfile de las tropas, los Reyes de Suecia pasaron a saludar a las autoridades civiles y militares que acudieron a cumplimentarles al pabellón de Estado del aeropuerto de Barajas. Entre las autoridades se encontraban el presidente del Gobierno; varios ministros, los presidentes del Congreso y el Senado y otras altas personalidades civiles y militares.

Posteriormente los Reyes de España y Suecia se dirigieron, a bordo de un helicóptero de las Fuerzas Aéreas españolas, al Palacio de El Pardo, donde el rey Carlos Gustavo y la reina Silvia residirán durante su estancia en Madrid.

Los Reyes de España y Suecia almorzaron en privado en el Palacio de la Zarzuela, dirigiéndose posteriormente a la sede del Ministerio de Industria, donde inauguraron el Simposio Hispano-Sueco de Energía.

Al tiempo que los Monarcas suecos desarrollaron las diversas etapas del programa oficial de su primera jornada en España, los ministros de Asuntos Exteriores de Suecia y España, Bodström y Morán, dialogaron sobre distintos aspectos de las relaciones bilaterales y la evolución de la situación internacional, especialmente en Centroamérica.

Por la noche se celebró el banquete de gala en el Palacio Real de Madrid.

«España, desde la dimensión occidental que es característica definitiva de su identidad como nación, y dentro de esa órbita en la que está firmemente anclada, se propone mantener un margen de autonomía suficiente para defender sus intereses.»

«Y, desde esa autonomía, poder contribuir eficazmente a la causa de la paz y de la libertad en la esfera internacional», dijo Su Majestad el Rey Don Juan Carlos en su discurso de bienvenida a los Reyes de Suecia durante la cena de gala.

Don Juan Carlos recordó en su intervención la cálida acogida que el Rey Carlos Gustavo y la reina Silvia dispensaron a los Reyes de España cuando éstos visitaron oficialmente Suecia en 1979. «La Reina y yo sentimos la mayor alegría y satisfacción por teneros entre nosotros», subrayó el Rey de España.

El Soberano español resaltó igualmente el papel que han asumido en la evolución de Europa las Monarquías sueca y española, «aunando —precisó— su tradicional misión de encarnación de la identidad histórica nacional con la del servicio escrupuloso a una Constitución democrática y pluralista». Don Juan Carlos concluyó su intervención diciendo: «España espera de Suecia una actitud solidaria y cooperadora en la represión del terrorismo, verdadero azote y elemento desestabilizador en numerosos Estados europeos.»

Por su parte, el rey Carlos XVI Gustavo agradeció en nombre propio y en el de la reina Silvia el cordial recibimiento de los Reyes de España.

El monarca sueco expresó su deseo de que se intensifiquen en un futuro inmediato las relaciones entre ambos países e hizo votos por la ventura personal de Don Juan Carlos y Doña Sofía, y por el éxito del desarrollo democrático español.

DECLARACIONES DEL CANCELIER MARROQUI.—El ministro marroquí de Asuntos Exteriores, señor Mohamed Boucetta, ha declarado que los iniciales recelos de Rabat, tras la victoria socialista en las últimas elecciones españolas, se han disipado.

El titular de la diplomacia marroquí declaró, con motivo de la visita del presidente del Gobierno español, don Felipe González, a Marruecos los próximos días 28 y 29 que «en el momento del acceso al Poder de los socialistas tuvimos recelos dadas las posiciones que habían tomado los socialistas españoles sobre el problema del Sahara». «Pero debo decir—agregó—que esos recelos se han disipado tras la muy oportuna visita realizada por el ministro de Asuntos Exteriores español.»

«La visita del presidente del Gobierno español a Marruecos es, por tanto —señaló—, una buena ocasión para reafirmar y desarrollar nuestras buenas relaciones.»

23 marzo.—ACTIVIDADES DEL VICEPRESIDENTE EN ARGEL.—El vicepresidente del Gobierno, don Alfonso Guerra, se ha entrevistado extensamente con el ministro de Asuntos Exteriores argelino señor Taieb Ibrakimi. Trataron, entre otros temas, del conflicto del Sahara, la Conferencia del Mediterráneo, la situación en Oriente Medio, así como la recién terminada Conferencia de los Países No Alineados.

Mientras, los ministros de Obras Públicas e Industria, acompañados de sus respectivas delegaciones, comenzaron las entrevistas técnicas.

PROSIGUE LA VISITA DE LOS REYES DE SUECIA.—El programa del viaje oficial de los reyes de Suecia a España continuó con numerosas visitas a centros oficiales. A las once de la mañana fueron recibidos en la

puerta del Palacio del Congreso por los presidentes de las Cámaras, don Gregorio Peces-Barba y don José Federico de Carvajal. Los reyes recorrieron todas sus salas. En el Salón de los Pasos Perdidos saludaron a los miembros de la Mesa del Congreso y del Senado y fueron obsequiados con las medallas del Congreso y del Senado, una edición facsímil de la Constitución española de 1978 con encuadernación de piel. La Reina recibió una porcelana de Castro, del siglo pasado.

Los reyes entraron en el salón de Plenos, y allí Peces-Barba les explicó la distribución de los Grupos Parlamentarios en el hemicycleo y les mostró los agujeros producidos por las balas en el asalto al Congreso, el 23 de febrero de 1981.

En respuesta a las palabras del presidente del Congreso, el rey de Suecia resaltó la importancia del Parlamento como garante y defensor de una democracia, y agradeció la cordial bienvenida que le habían dispensado las Cortes españolas. «España y Suecia —dijo—, a pesar de la distancia geográfica, están muy cerca, porque nos une la convicción firme en un sistema democrático, con un Parlamento que expresa la voluntad del pueblo.»

El monarca sueco abogó por una profundización de las relaciones hispano-suecas y se congratuló por el progreso registrado en España durante los últimos años. «Le felicito, señor presidente —finalizó el rey—, por el asentamiento de la democracia en España, y os deseo buena suerte y éxito en vuestra labor parlamentaria, por el bien del pueblo español y de la democracia.»

El acto se había iniciado, en la sala internacional del Congreso, con las palabras de Peces-Barba, que destacó el honor de recibir a los reyes de Suecia: «Apreciamos en Vuestras Majestades —continuó Peces-Barba— la prudencia, el sentido de la dignidad y de la responsabilidad que expresa vuestra alta misión; no es para nosotros extraño ese talante, porque lo apreciamos cotidianamente en la presencia y en la actividad de los Reyes de España.» Resaltó los valores de la Constitución sueca como «el ejercicio de la soberanía, la libertad y dignidad de cada individuo».

Tras el acto del Congreso, el rey de Suecia asistió a un encuentro con empresarios suecos y españoles, acompañado por el Rey Don Juan Carlos. El acto se celebró en la Cámara de Comercio e Industria de Madrid. Su presidente, don Adrián Piera, dio la bienvenida a los visitantes y manifestó que «los empresarios debemos ser, ante todo, profesionales de la esperanza y del entusiasmo e intentar contagiarlos a la sociedad».

«Esa esperanza en el futuro de España —añadió— la demostraron sobradamente las empresas suecas de prestigio mundial que escogiendo certeramente nuestro país para ampliar sus actividades, han contribuido así a nuestra expansión económica y, al tiempo, al desarrollo de sus propias sociedades.»

Los reyes de Suecia continuaron su programa oficial almorzando con el presidente del Gobierno, don Felipe González, en el Palacio de la Moncloa. En la comida, ofrecida en honor de los monarcas suecos, estuvieron presentes los miembros del Gobierno. Por la noche fueron los reyes de Suecia los que ofrecieron una cena a las autoridades españolas, en la Embajada de su país.

Asimismo, el Rey Don Juan Carlos ha concedido a Carlos XVI Gustavo de Suecia el Toisón de Oro.

REUNION DE LA OTAN.—Se ha publicado el comunicado final de la reunión del Grupo de Planes Nucleares de la OTAN. En él se afirma que «España ha asistido como observadora a la reunión». Se matiza, así, la postura adoptada por el embajador don Jaime Ojeda, siguiendo las instrucciones del Ministerio de Asuntos Exteriores.

24 marzo.—ACTIVIDADES DEL VICEPRESIDENTE GUERRA.—El vicepresidente del Gobierno, don Alfonso Guerra, se entrevistó con el presidente de la República, señor Chadli Benjedid, que expuso al señor Guerra el futuro de la región y explicó el alcance de sus entrevistas con el presidente de Túnez, señor Habib Burguiba, y el rey Hassan II de Marruecos. Respecto a la guerra del Sahara, el presidente argelino se mostró partidario de la realización de un referéndum de autodeterminación, previo el alto el fuego, y conversaciones directas entre saharauis y marroquíes. Guerra—según declaró más tarde a los informadores—indicó a su interlocutor que España estaría dispuesta a intervenir en el proceso de paz que se anuncia siempre y cuando la OUA se lo pidiese.

Con respecto a la Conferencia del Mediterráneo, el vicepresidente español se distanció claramente de la posición expresada en su día por el ministro Morán, en el sentido de que el proyecto francés podría ser endosado por España. Por el contrario, el vicepresidente no ocultó sus reticencias a este apoyo y dijo que le parecía mucho más viable y conveniente la Conferencia de países socialistas mediterráneos y europeos.

También se entrevistó el señor Guerra con el representante de las Relaciones Exteriores del «Frente Polisario», señor Salem Uld Salek, durante cincuenta minutos, en la Embajada de España.

EL SECRETARIO DE DEFENSA NORTEAMERICANO, EN MADRID.—Una actitud positiva y participativa por parte de España en la OTAN fue pedida por Weinberger, en su discurso en el almuerzo con don Narciso Serra, ministro de Defensa. «Estoy seguro de interpretar el sentir de la OTAN cuando les digo que esperamos oír y escuchar la voz de España en todas las deliberaciones de la OTAN y tomar nota de sus puntos de vista.»

«Hoy—añadió—quisiera referirme a preocupaciones más inmediatas, muchas de las cuales ya hemos tratado en nuestras conversaciones. Esta visita que hago a España es la primera de un secretario de Defensa de los Estados Unidos a una España voluntariamente empeñada en los principios, obligaciones y metas de la Alianza Atlántica.»

Weinberger señaló que «desde una perspectiva norteamericana, constituyó un auténtico punto decisivo en las relaciones hispano-europeas y en la historia de la OTAN, en exclusivo beneficio de los más altos intereses de los pueblos de Europa y Norteamérica.»

Puntualizó que «naturalmente que en la misma medida en que España se abre a nuevas posibilidades conforme se acostumbra a su pertenencia a la OTAN, hay nuevas situaciones a resolver en la especial relación defensiva que mantiene España y los Estados Unidos.»

«El acuerdo bilateral que firmamos el mes de julio pasado constituyó un importante signo de la cooperación que ha existido y debe continuar existiendo entre nuestros dos Gobiernos.»

Dirigiéndose al ministro Serra, dijo: «Señor ministro, hoy me comprometo al desarrollo de una relación mutua de seguridad aún mejor entre su país y el mío. Como californiano, soy personalmente buen conocedor de las importantes tradiciones culturales que nuestros países comparten; como secretario de Defensa, conozco bien los difíciles problemas de seguridad que hemos de resolver.»

Weinberger comenzó entrevistándose con el ministro de Asuntos Exteriores, Morán. Posteriormente acudió al Palacio de la Moncloa, en el que estuvo reunido durante una hora y veinte minutos con el presidente del Gobierno don Felipe González.

Weinberger transmitió al presidente la preocupación norteamericana por el «actual desequilibrio en la relación de fuerzas entre el Este y el Oeste», que «pone en evidencia la debilidad de Occidente».

Don Felipe González, por su parte, expresó al secretario de Defensa norteamericano su voluntad de mantener buenas relaciones con Estados Unidos, y «reafirmó su convicción de que la existencia de un buen sistema defensivo en Occidente es una garantía para España y la zona geoestratégica a la que pertenece», según el comunicado de Presidencia del Gobierno.

En la entrevista se abordó, asimismo, la situación en Centroamérica y Cercano Oriente.

Weinberger reiteró al presidente del Gobierno el deseo del presidente Ronald Reagan de recibirle el próximo mes de junio en visita oficial en Washington.

Después de un almuerzo en la Embajada, Weinberger se entrevistó con el líder de la oposición, don Manuel Fraga, respondiendo a una petición del presidente de AP. Fraga expuso su postura claramente favorable al ingreso de España en la OTAN y calificó como «zigzagueante» la política exterior del Gobierno socialista, con la asistencia a foros tan distintos como la Conferencia de Países No Alineados, en Nueva Delhi, y la reunión de la Alianza Atlántica en Vilamoura, aunque sólo fuera en calidad de observador.

DECLARACIONES DE WEINBERGER.—«La paz sólo se consigue mediante un nivel de disuasión creíble. No importan las racionalizaciones fáciles y simplistas de los llamados grupos "pacifistas"; si no hacemos ver a la Unión Soviética que somos capaces de responder al ataque con el ataque, si mostramos el menor signo de debilidad, los rusos y sus aliados del Pacto de Varsovia seguirán apretando el cerco en torno al mundo libre», dijo el secretario de Defensa norteamericano, señor Caspar Weinberger en conferencia de Prensa.

«Los Estados Unidos —añadió— consideran la defensa de Europa como absolutamente prioritaria, pero no podemos garantizar esta defensa nosotros solos. Si España se decide a ingresar en la OTAN con todas sus consecuencias —sería una sabia decisión desde mi punto de vista— ayudaría a Europa y también se ayudaría.»

Dijo que su Gobierno mantendría siempre una postura de «mediación» en el caso de un contencioso hispano-marroquí, tratando de evitar cualquier clase de conflicto. Que los Estados Unidos mantienen excelentes relaciones con ambos países y que los aviones americanos —«si su Gobierno compra

los F-18»—estarían sujetos a las dos cláusulas habituales: sólo pueden emplearse para la «autodefensa» y no pueden ser reexportados a terceros países.

Respecto a la posición de España ante la OTAN, Weinberger afirmó que la negativa de nuestro país a integrarse en la Alianza Atlántica no supondría un cambio de la actitud norteamericana. «Pensamos que, en todo momento, España seguirá siendo uno de nuestros mejores aliados.»

25 marzo.—FIN DE LA VISITA DE WEINBERGER.—El secretario de Defensa norteamericano, señor Caspar Weinberger, salió por vía aérea con destino a Washington. Poco antes había sido recibido por el Rey en el Palacio de la Zarzuela. En el aeropuerto de Barajas estuvieron presentes para la ceremonia de despedida el ministro de Defensa, Serra, y altos mandos de las Fuerzas Armadas. Terminaba de esta forma la visita oficial de cuarenta y ocho horas del secretario norteamericano.

Su estancia en España ha servido para que haya recibido información sobre la actitud real del Gobierno respecto a nuestro papel de defensa de Occidente.

«La incorporación de España a la OTAN—dijo Serra—no es un asunto que tengamos que discutir con los norteamericanos y, por tanto, no ha sido tratado en ninguna de nuestras discusiones. Sin embargo, Weinberger se va mucho mejor informado sobre los planteamientos y las condiciones españolas para una correcta integración en el esquema defensivo de Occidente.»

El señor Serra reveló también que Weinberger había confirmado al Gobierno español la firma por parte de la Secretaria de Defensa de su país de la compra, para la Armada norteamericana, de los F-18 y de lo que se llama «programa plurianual de su fabricación». «Este es un elemento importante—explicó Serra—para la decisión española del programa FACA. Significa que el precio de los aviones, a partir de ahora, es el fijado en las negociaciones y no sufrirá variación. Sea cual sea la decisión que adoptemos, el que ya haya un precio fijo e inamovible es un factor muy importante.»

Al término de la visita se ha redactado un comunicado conjunto en el que se destaca la impresión positiva de los contactos mantenidos por Weinberger en España, a la vez que se insiste en el propósito de continuar los encuentros para sentar las bases de una más estrecha cooperación entre los dos países.

LOS REYES DE SUECIA REGRESAN A SU PAIS.—Los reyes de Suecia, Carlos XVI Gustavo y Silvia, emprendieron a mediodía viaje a Estocolmo, con lo que dieron por terminada su visita a España. En el aeropuerto de Barajas fueron despedidos por los Reyes de España y por el ministro de Asuntos Exteriores, Morán. La última jornada de los reyes suecos en suelo español fue dedicada a Sevilla, donde los monarcas llegaron acompañados de la infanta doña Pilar de Borbón y su esposo, el duque de Badajoz, y del ministro español de Cultura, Solana.

Los monarcas suecos ofrecieron una recepción a la colonia sueca en Sevilla y asistieron posteriormente a una cena de gala ofrecida en su honor por el presidente de la Junta de Andalucía, don Rafael Escuredo.

Por la mañana, muy temprano, la reina Silvia decidió volver de incógnito y acompañada por la infanta doña Pilar de Borbón a la catedral de Sevilla, que los monarcas suecos habían visitado la tarde anterior. La catedral le fue

MARÍA DOLORES SERRANO PADILLA

nuevamente mostrada por el profesor de Filología de la Universidad de Sevilla, don Antonio Garnica.

Los soberanos recibieron en audiencia privada al presidente de la Junta de Andalucía, Escuredo, y esposa. «Los reyes están muy agradecidos—dijo Escuredo—por el recibimiento que les ha ofrecido Sevilla, y su majestad se ha interesado por la situación de Andalucía y sus problemas.»

FIN DE LA VISITA DEL VICEPRESIDENTE.—El vicepresidente del Gobierno, don Alfonso Guerra, ha terminado su visita a Argel. El comunicado de este viaje oficial será publicado en la sección de «Documentación» de esta revista.

APLAZAMIENTO DE LA CONFERENCIA DE MADRID.—Las delegaciones de los treinta y cinco países participantes en la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, que desde hace más de dos años viene celebrando sus sesiones en el Palacio de Congresos y Exposiciones de Madrid, decidieron aplazar los debates hasta el próximo 19 de abril. Durante estas tres semanas de pausa los representantes oficiales de los distintos países aprovecharán para consultar a sus respectivos Gobiernos sobre la postura a adoptar sobre el nuevo proyecto de documento final presentado recientemente por los neutrales y no alineados para poner fin a la reunión de Madrid.

27 marzo.—EL SEÑOR SARASOLA, EN TUNEZ.—Don Enrique Sarasola, enviado especial del presidente González, fue recibido en la capital tunecina por el presidente del Comité Ejecutivo de la Organización para la Liberación de Palestina, Yasser Arafat. En el curso de la entrevista se examinó la situación actual «en todos los planos y especialmente las amenazas militares sionistas de desencadenar una nueva guerra en La Bekaa».

El líder de la OLP ha informado a su interlocutor español sobre «el deterioro de la situación de los palestinos en el interior de los territorios árabes ocupados por Israel, sobre las repetidas violaciones israelíes de los derechos humanos y sobre los atentados contra los santos lugares».

28 marzo.—EL PRESIDENTE GONZALEZ, EN RABAT.—Ha llegado a Rabat el presidente del Gobierno español, don Felipe González. Al pie del avión le recibió el primer ministro marroquí, señor Maati Buabid, con quien revisó las tropas que le rendían honores.

El presidente—a quien acompañan el ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando Morán, y don Juan Antonio Yáñez—efectuó unas breves declaraciones en el aeropuerto y colocando, más tarde, una corona en la tumba del rey Mohamed V. Luego se trasladó a la residencia del embajador de España, donde almorzó.

Por la tarde se entrevistó con su homólogo Buabid, y ambos jefes de Gobierno presidieron una reunión técnica de ambas delegaciones. Por la noche, el presidente González asistió a una cena en su honor, ofrecida por el primer ministro marroquí.

En el curso de la misma el jefe del Ejecutivo español pronunció un discurso en el transcurso de la cena que le ofreció el primer ministro marroquí, Maati Buabid.

«En la profundización de nuestra relación bilateral —afirmó don Felipe González— encontramos puntos de discrepancia, análisis distintos y, por supuesto, en algunos casos, intereses encontrados.» Sobre ellos —dijo— debe prevalecer «una visión global de la cooperación» y añadió que «nadie puede pedir a otro que ceda en lo esencial, en lo que es parte integrante de su estructura, pero cabe solicitar comprensión».

Asesguró González que su Gobierno tiene la intención de establecer relaciones con aquellos países que «por razones de vecindad geográfica, de convivencia histórica o de cultura compartida nos sentimos más próximos». Tras destacar que en Marruecos se reúnen estas condiciones, afirmó que los dos países se plantean recíprocamente el desafío «de saber vivir con imaginación constructiva y diseñando fórmulas de convivencia pacíficas y serenas». Dirigiéndose al primer ministro marroquí, el presidente González manifestó que el Ejecutivo español desea profundizar en las relaciones con Marruecos y que «son determinantes para el conjunto de nuestro entorno inmediato y necesarias para que contribuyamos positivamente a la estabilidad general y del Mediterráneo occidental».

El presidente español recordó el viaje realizado por el Rey Don Juan Carlos a Fez, en junio de 1979, y dedicó especial mención al proyecto de enlace fijo a través del Estrecho de Gibraltar. «Es, a la vez, una idea-fuerza, una idea clave —dijo—, quizá un símbolo de relación permanente entre España y Marruecos.»

El señor Maati Buabid, primer ministro de Marruecos, afirmó que españoles y marroquíes aspiran a una mayor comprensión y resolución de todos los problemas pendientes. Destacó el hecho de que era el primer viaje de don Felipe González y manifestó su convicción de que fortalecerá las relaciones iniciadas con ocasión del viaje del Rey Juan Carlos en 1979.

Buabid se refirió a González: «Ha motivado usted nuestra admiración por vuestra manera realista de tratar los problemas políticos y económicos, y vuestras declaraciones del 14 de marzo concernientes a vuestra visión de la política exterior española y particularmente vuestra actitud ante el gran Magreb han sido apreciadas.»

Indicó que entre los principios en los que se basa la política exterior marroquí está «el derecho de los pueblos a la autodeterminación y su derecho a elegir, en total libertad, su régimen político».

Sobre el conflicto del Sahara afirmó la voluntad de Marruecos de aplicar las resoluciones de la «cumbre» africana de Nairobi, que recomendó la celebración de un referéndum y el respeto a un alto el fuego previo.

Por último, consideró que los encuentros entre Argelia, Marruecos y Túnez en búsqueda de una distensión son «jalones precisos en la vía de la unidad a la que nosotros aspiramos tanto».

González y Buabid estuvieron de acuerdo en apreciar que existen buenas posibilidades de iniciar una nueva etapa, teniendo en cuenta que hay «horizontes comunes entre España y Marruecos». Don Felipe González invitó al primer ministro de Marruecos a visitar España, en fecha que todavía debe ser precisada por el propio Buabid.

29 marzo.—TERMINA LA VISITA DEL PRESIDENTE.—Ha finalizado la visita oficial del presidente González a Marruecos con una entrevista de hora y media con el rey Hassan II. El monarca marroquí agradeció al presidente que hubiera escogido Marruecos para su primera visita oficial al extranjero y le impuso el Cordón de la Orden de los Alauitas.

Durante el viaje de regreso, el señor González dijo a los periodistas que los márgenes de desconfianza entre marroquíes y españoles se habían reducido y se había conseguido impregnar a la negociación futura de una voluntad política, y que de la idea de una «política global para el Magreb» fue aceptada desde el principio por sus interlocutores.

Sobre el problema del Sahara, González dijo que había sido informado por sus dos interlocutores (el primer ministro marroquí y el rey Hassan). «Expresé con toda sinceridad cuál es nuestra posición y fui atentamente escuchado», y confirmó la voluntad del Gobierno español—resumida en la fórmula: «no injerencia y no inhibición»—, aunque volvió a insistir en que si la OUA, o algún organismo internacional solicitara de España apoyo, ayuda o colaboración para consolidar el proceso de paz o para poner en marcha lo que desembocará en un referéndum, estaría dispuesto a prestar dicha colaboración.

González reconoció que ningún problema concreto había sido discutido con sus interlocutores, sino «simplemente evocado». No se abordó la cuestión pesquera, ni la cooperación ni las relaciones comerciales. Se trató, fundamentalmente, de establecer relaciones cordiales con los dirigentes políticos.

30 marzo.—DECLARACIONES DE BUABID.—«Podemos felicitarnos plenamente de los resultados de la visita del presidente español, don Felipe González», declaró en Rabat el primer ministro marroquí, señor Maati Buabid. El jefe del Gobierno de Marruecos se refirió a las recientes «cumbres argelino-marroquí, y a la argelino-tunecina», afirmando que se han abierto nuevas perspectivas en el proceso de unificación en el Magreb.

«No podemos olvidar que en la conciencia histórica y en el corazón de los magrebíes, España ocupa un lugar privilegiado, ya que tenemos una especie de memoria colectiva común», indicó Buabid.

En cuanto a las relaciones hispano-marroquíes, tras recordar que se inscriben en un marco de visión histórica, geopolítica y de intereses mutuos, afirmó que pueden y deben estrecharse más. También añadió que «paralelamente, Marruecos, una vez que haya solucionado con la serenidad y la fraternidad reencontradas los contenciosos relativos a la culminación de su integridad territorial, podrá volcar sus esfuerzos de una forma mucho más voluntarista hacia su desarrollo y hacia el establecimiento de relaciones de cooperación mucho más avanzadas con los países hermanos y amigos.»

Sobre el incremento de la cooperación mutua, indicó que como ya le había dicho el presidente González, «queremos que España se convierta, cada vez más, en un interlocutor y socio importante, un "partenaire" vital para nosotros. Ningún "dossier", por muy espinoso que sea, debe impedirnoslo».

Preguntado sobre las perspectivas de las relaciones bilaterales tras la visita del señor González a Marruecos, Buabid declaró que «esta visita nos ha permitido comprobar la temperatura de las relaciones entre ambos países y puedo afirmar que el clima y el horizonte están despejados. Nos ha permi-

tido desmentir las afirmaciones de ciertos medios que pretendían que con la llegada al Gobierno de los socialistas en España las relaciones hispano-marroquíes verían una deterioración cierta bajo el pretexto de una pretendida incompatibilidad política».

SOBRE LA INICIATIVA DEL PRESIDENTE REAGAN.—El Gobierno español ha difundido una nota de la Oficina de Información Diplomática, del Ministerio de Asuntos Exteriores, respecto a la iniciativa del presidente Reagan sobre las negociaciones de desarme. El texto completo del comunicado es el siguiente:

«El Gobierno español tuvo conocimiento previo de la nueva iniciativa del presidente Reagan sobre las negociaciones de desarme, a través de las consultas realizadas por el presidente de los Estados Unidos con el presidente del Gobierno. El Gobierno español, que como es sabido no es parte de la doble decisión adoptada en diciembre de 1979 por los países de la OTAN de favorecer negociaciones bilaterales sobre los proyectiles de alcance medio o, en su caso, su despliegue en Europa, valora positivamente dicha iniciativa que acaba de hacerse pública, al considerar que contribuye a reavivar las conversaciones de Ginebra y que representa una contribución significativa para avanzar por el camino de la limitación de las armas nucleares en Europa, estando siempre en el ánimo del Gobierno español que el objetivo final de dichas conversaciones, independientemente del eventual Acuerdo interino que pueda concertarse, debiera ser el de mantener a toda costa la voluntad negociadora en la perspectiva de una total supresión de los proyectiles nucleares de alcance intermedio de la URSS y de los Estados Unidos.»

